

Hay que evitar al país que entre en un período de anormalidad. Esto obliga a los diputados a trabajar mucho y a apro-

— Ha regresado á Madrid nuestro estimado amigo D. Agustín Retortillo y Macpherson y su bella esposa.

tad por mitad casi, entre los clamores de los mitins la hemos oído vitorear y escarnecer. ¿Es que quieren la huelga a todo trance, sin más razón que porque sí, sin otra causa de imponerla que e

En Administración militar.—Tres comi

Alcornoque

tos, declamando: «¡Señores jurados, magis-
trados respetables, opinión pública...!»
nos prepara el interesante espectáculo
de ver un orador en el banquillo.

Ayuntamiento

